

Viernes 25 de marzo, 2022

El señor de Mazatepec y la feria en su honor

Transformación y continuidad en el poniente de Morelos



Erandy Toledo Alvarado

El señor de Mazatepec y la feria en su honor

Transformación y continuidad en el poniente de Morelos

Dra. Erandy Toledo Alvarado

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Programa de Estudios sobre el Patrimonio Biocultural de Morelos y regiones colindantes

La vida cotidiana de los diferentes pueblos de nuestro país se ha visto transformada desde hace dos años debido a la declaratoria, por parte de la Organización Mundial de la Salud, por la pandemia de SARS-COV2. Sin embargo, la vida dentro de las comunidades de origen y tradición indígena siguió su curso con ciertas adaptaciones en sus ciclos rituales, los cuales representan para éstas un mecanismo de cohesión y reafirmación de su identidad como grupo.

De tal manera, el presente artículo tiene como finalidad describir la celebración de una de las ferias más importantes para los pueblos de la zona poniente del estado de Morelos, la cual se lleva a cabo el Quinto Viernes de Cuaresma en Mazatepec y está dedicada a un Cristo aparecido en un paraje conocido como "La loma". Asimismo, se reflexionará sobre algunas de las principales adecuaciones hechas debido a las medidas sanitarias establecidas para el combate al SARS-COV2 desde el año 2020 y los posibles efectos de ésta.

Antes de continuar, es importante señalar que la feria en honor a este Cristo Aparecido es una de las más importantes a nivel regional y local debido a la cantidad de personas que ésta convoca en el sentido comercial y de peregrinaciones. Al mismo tiempo, para la gente del pueblo representa una de las mayores festividades en su ciclo ritual en el que destacan también la de su santo patrono "San Lucas".

El Quinto Viernes de Cuaresma es una fecha en la que el pueblo y la región entran en una dinámica distinta a la que se vive todos los días. El espacio cotidiano se convierte en parte de la feria debido a que la circulación de personas que vienen con mandas o a vender sus productos. El ir y venir de la gente se vuelve una constante en las calles de este pueblo que no rebasa, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), los 7 000 habitantes (2020)

De la misma manera, esta feria reafirma lazos de amistad y parentesco entre distintos pueblos dentro y fuera de los límites estatales, los cuales han permanecido a lo largo de la historia a pesar de las transformaciones territoriales que han marcado fronteras entre la vida y las relaciones de los pueblos de esta zona del actual estado de Morelos. Es por ello, que más allá de entender los circuitos de ferias como hechos aislados a otros pueblos, debemos pensar que estos reavivan la vida y las relaciones fuera y dentro del estado de Morelos, pues es la gente misma que a través de sus historias recrea estos vínculos con "su gente".

Recibiendo a los peregrinos. Crédito: Erandy Toledo Alvarado, Mazatepec, Morelos. Marzo 2007





"Señor del calvario". Templo del Señor del Calvario (Mazatepec) Estado de Morelos, México, julio 2011. Álbum 2608. Crédito: Catedrales e Iglesias. CC BY 2.0. <https://bit.ly/3iquee2>

La feria de "La loma": el motivo

La feria de "La loma" se realiza, como se dijo anteriormente, el Quinto Viernes de Cuaresma. Esto significa que la fecha es movable de acuerdo con el calendario católico y el miércoles de ceniza. Por lo tanto, algunas veces puede que se realice en el mes de marzo o en abril, pero lo que sí es una constante es la inmensa organización que ésta representa para la gente de Mazatepec, desde sus autoridades municipales hasta los hogares mismos de los pobladores.



Destacando lo anterior, es importante señalar que la feria se hace en honor un Cristo Aparecido en este paraje conocido como "La loma", principal espacio en el que se desenvuelve esta festividad debido a que en la cima del cerro se erige un santuario dedicado a quien la gente conoce como "Señor del Calvario" o "Señor de Mazatepec".

Ahora bien ¿Dónde se origina esta fiesta? Pues bien, esta fiesta tiene su origen en una historia que la gente cuenta dentro de la comunidad y refiere a que una mujer descubre la imagen del "Señor del Calvario" pues diariamente pasaba por ahí para dejar la comida a su esposo que trabajaba en los campos de cultivo de "La Vega". Éste, tras desconfiar de su conyugue por su paso diario por este paraje, decide seguirla y se da cuenta que entra a una casa, en la que se encuentra a un anciano y al mirarlo intenta hacerle daño, pero al querer golpearlo la imagen del anciano se plasma en una pared y la canasta de la señora se convierte en flores. Existen varias como versiones y parecidas a la relatada línea arriba.

Aunque el relato refiere que la aparición fue el día 14 de septiembre de 1826, la feria y las celebraciones propias se llevan a cabo el Quinto Viernes de Cuaresma y, cuya decisión radica en acuerdos hechos entre pueblos devotos e iglesia, tras construcción del santuario durante las primeras décadas del siglo XX. Cabe destacar, que entre los pueblos de la zona poniente del actual estado de Morelos, tal como lo relata en 1988 Brigida Von Mentz en su libro *Pueblos de indios, mulatos y mestizos*, la relación de estos pueblos con los estados de Guerrero y Estado de México, esta dada también por intercambio de mano de obra y recursos naturales desde gran parte del siglo XVII y XVIII debido a la instalación de las haciendas azucareras en el poniente de Morelos. Ejemplos de esta relación en los siglos XX-XXI peones del Estado de México a trabajar en los cultivos comerciales de tierra caliente como caña y arroz.

Los protagonistas: comerciantes, peregrinos y locales

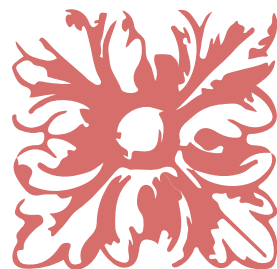
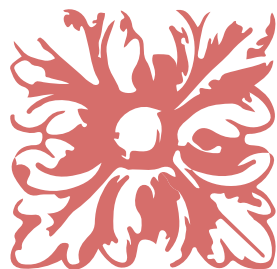
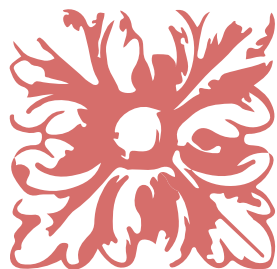
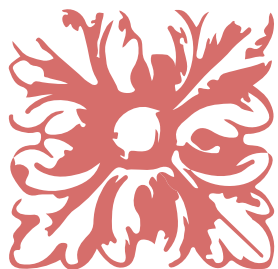
Como se ha mencionado arriba, la organización en torno a esta celebración se realiza desde diferentes aspectos e involucra a autoridades municipales, eclesiásticas y un comité organizador que es encabezado por algún miembro destacado del pueblo. Esto debido a la magnitud de esta celebración, que implica la llegada de peregrinaciones de otros pueblos de Morelos, CDMX, Puebla, Estado de México y Guerrero. De la misma manera, arriban un aproximado de 700 comerciantes que se instalan en un paraje frente al santuario y hasta las faldas del cerro.

Al decir de algunos lugareños, la zona comercial ha ido en aumento en la última década pues recuerdan que antes los puestos solo se localizaban en la cima del cerro, pero que los comercios han ido invadiendo cada vez mayor espacio en el pueblo hasta llegar al zócalo municipal. Cabe señalar que entre los principales productos que se ofertan se encuentran los manufacturados, pero la gente del pueblo sigue viendo a la feria como un lugar para el abastecimiento de utensilios de labranza, cestería de palma, molcajetes o artículos de cuero, piel y barro; que, aunque ya existen comercios en la zona con este giro, ellos prefieren comprar esto los días de la feria.

Dice Rosaura, una mujer de 80 años:

“...me gusta ir a comprar mis canastos ahí, aquí no hay un lugar donde pueda conseguirlos baratos. Siempre que vienen los de la feria me gusta porque ahí consigo también mis cazuelas de barro porque en esas la comida sale buena. Yo siempre iba desde chiquita, aunque yo soy de Coatepec, pero a la feria de “La loma” vienen a vender muchas cosas que usamos para trabajar la tierra o también para cocinar o hasta para vestirnos” (2010).

Por otro lado, durante la feria en honor a este Cristo arriban cerca de 30 000 visitantes al pueblo. Algunos llegan en mandas desde otros pueblos o de manera individual con sus familias o vecinos. Los medios de transporte que más se utilizan son autobuses, camiones de redilas, combis, automóviles o camionetas, motos, bicicletas y otros tantos vienen caminando. Lo que es importante destacar aquí es que no existen límites para que estos peregrinos vengan a ver al Cristo, pero también a reencontrarse con vecinos, familiares o amigos que han hecho a lo largo de sus visitas a la feria de “La loma” a través de distintas generaciones.



Doña Laura, una señora de unos 50 años recuerda:

“Yo venía desde chiquita, pero mi familia dejó de venir como por 10 años, pero ahora de nuevo empezamos a venir. Ahora ya no vengo con mis papás, ellos murieron, pero vengo con mis hijos, nueras y nietos. Nosotros venimos de un pueblo cerca de Taxco, se llama Tlamacazapa, venimos nada más un día. Llegamos en la mañana y nos regresamos ya en la tarde. Es bonito venir porque luego aquí te encuentras a gente que en el pueblo no ves y aquí los ves, aunque no estemos allá en el pueblo” (2018).

Visita al “Señor de Mazatepec”. Crédito: Erandy Toledo Alvarado, Mazatepec, Morelos. Marzo 2018.



Es importante destacar aquí el papel de los locales en todo eso, debido a que la organización de la celebración involucra también a los lugareños. Desde esta perspectiva, destacan los preparativos desde sus propios hogares para acoger a los peregrinos que se quedan en el pueblo durante varios días. Su llegada involucra tareas de limpieza dentro de los hogares, el acondicionamiento de espacios como patios, jardines o garajes. Así como el aprovisionamiento de agua, la cual escasea durante los días que dura la celebración.

En todo esto es de destacar que desde hace algunos años han aparecido hoteles en la zona que ofrecen servicio también durante esos días. Sin embargo, no es común que los peregrinos los usen debido a que, la relación que estos visitantes tienen con la gente que los recibe, se ha construido a través de varias generaciones.

Además de que los hogares reciben gran cantidad de peregrinos, también desde el municipio, el comité organizador y la iglesia se echa a andar todo un proceso de adaptación de espacios públicos para recibir a los visitantes. Estos suelen también colocar sus casas de campaña en el atrio de la iglesia que está frente al Santuario, el propio atrio del Santuario y desde el municipio se ha llegado a prestar el auditorio municipal, que se encuentra a las faldas del cerro del pueblo.

Dice Roberto, un lugareño de 60 años:

“Mi familia y yo recibíamos visitantes del Estado de México que se quedan varios días. Ahora ya no tenemos espacio, pero desde mi papá ya estaba esa relación. Ellos llegaban aquí a la casa como unos 20, era una familia grande. Desde los señores grandes, los hijos, nietos y hasta más allá. Ellos traían todo: su comida y donde y cómo cocinar. Siempre que se iban nos dejaban verduras porque eran bodegueros en la central de abasto” (2020).

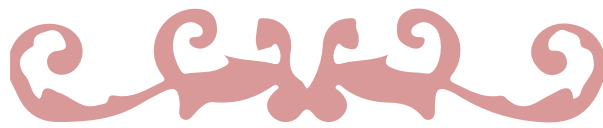
En diversos momentos las familias anfitrionas visitan la casa de sus huéspedes y son recibidas en reciprocidad en festividades de sus pueblos. Estas relaciones abarcan, en algunos, casos hasta cinco generaciones. De esta manera, la relación entre los lugareños y sus visitantes no sólo se queda en el Quinto Viernes, sino que se alimenta en otras fechas del año.

“Cúpula”. Templo del Señor del Calvario (Mazatepec) Estado de Morelos, México, julio 2011. Álbum 2608. Crédito: Catedrales e Iglesias. CC BY 2.0. <https://bit.ly/3D6ncVp>





Llegando a la celebración. Mazatepec, Morelos. Marzo 2018. Crédito: Erandy Toledo Alvarado.



Reflexiones finales

Como hemos visto a lo largo de este escrito destaca que la celebración al “Señor del Calvario” o “Señor de Mazatepec” representa el despliegue de una serie de procesos organizativos en los que se involucran tanto los lugareños y autoridades eclesiásticas y municipales, como también los comerciantes y visitantes que vienen con este motivo. De esta manera, la feria de “La loma” como parte de este ritual representa también una amplia derrama económica para toda la región y el reavivar a través de la convivencia con los visitantes lazos de amistad, parentesco o vecindad con otros pueblos que por razones administrativas quedaron dentro de otros estados.

De esta manera, también cabe reflexionar en este caso sobre los efectos que la pandemia por SARS-COV2 va a tener sobre la recreación de estas celebraciones en las que la convivencia cara a cara está presente. El recibir a estos visitantes mantenía activa no sólo la vida económica del poniente sino también permitía el contacto con lo que en otras ocasiones hemos llamado “su gente”.

Diversos procesos han golpeado y modificado esta celebración, sin embargo, cabe señalar también los involucrados en todo esto se han adaptado, pero no han roto dicho círculo. Por ejemplo, aunque los Santuarios más importantes de Morelos (Tepalcingo y Mazatepec) y otros (Chalma), se ajustaron a las medidas sanitarias impuestas desde gobierno federal, estatal y municipal, las peregrinaciones y las llamadas no pararon entre la gente que los acoge año con año.

Por lo tanto, mantener, esta tradición tanto para lugareños, como visitantes y comerciantes es reavivar la historia misma construida a través de las vivencias de los ciclos rituales de estos pueblos.



“Fachada delantera”. Templo del Señor del Calvario (Mazatepec) Estado de Morelos, México, julio 2011. Álbum 2608. Crédito: Catedrales e Iglesias. CC BY 2.0. <https://bit.ly/3D21qUc>

Referencias

Von Mentz, Brígida (1988), *Pueblos de indios, mulatos y mestizos 1770-1870. Los campesinos y las transformaciones protoindustriales en el poniente de Morelos*, Ediciones Casa chata/CIESAS, México.

Coordinador editorial:
Luis Miguel Morayta Mendoza

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio
Giselle Canto Aguilar
Eduardo Corona Martínez
Raúl González Quezada
Luis Miguel Morayta Mendoza
Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza
Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez
Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico
**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:
difusion.mor@inah.gov.mx

Crédito portada:
. Las mandas en el Santuario, Mazatepec,
Morelos. Marzo 2018. Crédito: Erandy Toledo
Alvarado.

Crédito contraportada:
"Fachada". Templo del Señor del Calvario
(Mazatepec) Estado de Morelos, México,
julio 2011. Álbum 2608. Crédito: Catedrales e
Iglesias. CC BY 2.0. <https://bit.ly/3qnIF71>

Centro INAH Morelos
Mariano Matamoros 14,
Acapantzingo, Cuernavaca,
Morelos.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

